

AGOSTO 1976 No. 57

Toxicidad en plántulas de café por aspersiones foliares de PCNB (Brassicol)

Jairo Leguizamón-Caycedo *

Recientemente se diagnosticó un disturbio en dos fincas del Municipio de Sasaima, departamento de Cundinamarca, en almácigos de café, cuyos síntomas no concuerdan con los de las enfermedades ya conocidas en el cultivo y que se caracterizan por la presencia de manchas cloróticas en toda la lámina foliar (figura 1), de diferentes tamaños y formas, y más visibles por el haz que por el envés. En la mayoría de los casos, la mancha presenta un centro verdoso rodeado de un halo clorótico (figura 2), y en otros, el centro de la mancha, o toda la mancha, es totalmente necrótica. En algunas ocasiones, se presentan las manchas a lo largo de las nervaduras. Es notorio, en plántulas con estos síntomas, el encrepamiento y acortamiento de las hojas (figura 3), la detención en el crecimiento, el amarillamiento generalizado del follaje y los brotes necróticos.

Con base en la información suministrada por los propietarios de las fincas, se recopilaron en detalle los datos relacionados con aplicación de plaguicidas, fertilizantes foliares y surfactantes, los cuales sirvieron de guía en el diagnóstico del disturbio presentado.

Se destaca en esta información, el hecho de que hasta el 24 de junio, fecha en la cual se observó el problema, en una de las fincas habían transcurrido 130 días desde el inicio del almácigo y en ese período, se habían efectuado 18 aspersiones de úrea, 11 de ditiocarbamatos (Maneb, Dithane M45 y Manzate), 6 de captafol (Difolatan), 4 de PCNB (Brassicol), 3 del fertilizante foliar Nutrimins, 3 del surfactante Agrotín y una del cúprico Kocide 101, en concentración de 5 gramos por litro de agua. Además de éstos agroquímicos, venían efectuando aplicaciones mensuales de un gramo de triple 14 y uno de Furdán por bolsa.

* Asesor de Sanidad Vegetal del Centro Nacional de Investigaciones de Café, CENICAFE, Chinchiná, Caldas, Colombia.

Se visitaron fincas vecinas a las del problema y en ellas no se detectó el disturbio y se comprobó que además de hacer las aplicaciones con los productos, dosis y frecuencias recomendadas por los técnicos del Comité de Cafeteros, no se habían efectuado aspersiones foliares con Brassicol.

Con base en el análisis de los plaguicidas aplicados en los almácigos afectados, se consideró que era muy probable que el disturbio fuera ocasionado por la aplicación de algunos de estos plaguicidas, razón por la cual, se planeó en CENICAFE un ensayo en donde se hicieron aplicaciones de Brassicol, Brassicol más úrea, Manzate más úrea, úrea, Difalatan más úrea, Furadán y triple 14.

Se encontró que las plantas que recibieron aspersión con Brassicol solo o con úrea, a las concentraciones de 5 gramos por litro de agua, presentaban síntomas similares a los observados en las plántulas afectadas del municipio de Sasaima (figura 4). No se encontraron síntomas con los otros productos aplicados.

Con lo anterior, se comprobó que el disturbio es ocasionado por aplicaciones foliares del fungicida Brassicol (Pentaclo-ronitrobenceno), producto que en ningún caso ha sido recomendado para el control de enfermedades del follaje.

Este ejemplo es importante para los caficultores que tienen la tendencia a utilizar plaguicidas en forma permanente, excesiva y, en muchos casos, inoficiosa lo cual trae como consecuencia fallas notorias en el combate de plagas y de enfermedades, ocurrencia de problemas de toxicidad, aumento en los costos de producción y, en algunas oportunidades, la muerte de las plantas.

De otro lado, se destaca la necesidad de que estos caficultores se asesoren del personal técnico de los comités departamentales de cafeteros, para evitar estas situaciones.



1



2



3



4

FIGURAS 1, 2 y 3. Síntomas observados en cafetales del Municipio de Sasaima. FIGURA 4. Síntomas obtenidos en Cenicafé con aplicaciones foliares de Brassicol.